



N° 136

*“Las utopías urbanas argentinas:
Sarmiento y Quirole”*

Celia Guevara

Relator: Juan Molina y Vedia
Horacio Caride

30 de abril de 2004 – 12:30 horas

Las utopías urbanas argentinas, Sarmiento y Quiroule

Celia Guevara

(Dedico este trabajo a mis alumnos de la Carrera de Sociología, especialmente a Jorge Apa y María Clara Campomenosis que me ayudaron a “ver” *Argirópolis*)

“Todos los grandes raudales que desembocan en el Plata, se presentaron a mis ojos como onduladas líneas de esmalte, cual si pudiera contemplarlos a vista de pájaro, dominando las inmensas manchas de bosques verdinegros y los oasis floridos de las praderas, sin que la actividad humana ni las creaciones de la civilización diesen vida a aquellos edenés, cuyas puertas ningún ángel exterminador guarda”
Domingo F. Sarmiento. *Viajes*.

De los escritores utópicos del siglo XIX el que más ha influido en nuestra historia ideológica ha sido San Simón, espíritu muy afín al de Sarmiento quien durante su presidencia llegó a invitar a de Lesseps (un sansimoniano, discípulo de Enfantin) a proyectar el puerto de Buenos Aires. Se supone que la tradición utópica en Argentina aparece con esa generación, la del 37. Es posible sin embargo que haya comenzado ya con la mítica fundación de Buenos Aires por Pedro de Mendoza en el siglo XVI. Ortega y Gasset dijo alguna vez que en la Argentina las utopías no son necesarias porque los argentinos “*viven desde sus ilusiones como si estas fueran ya realidad*”¹ y los mitos fundantes de una cultura siguen produciendo sentido, dice Esther Díaz, así ocurrió con la plata que nunca se encuentra pero que se nombra (Río de la Plata) Partiendo de esta observación vemos que Sarmiento llama *Argirópolis*, a la ciudad sobre el río que solo era la puerta hacia la plata. (Argentum)

Sarmiento y Alberdi heredaron o compartieron con Echeverría su preocupación por “el mal del desierto”. *Nuestros padres nos han dejado una inmensa herencia desierta y una inmensa tarea que llenar para desempeñar nuestro papel de nación.*²

Sarmiento escribe su *Argirópolis* a mediados del siglo XIX. Se trata de un proyecto político, desmesurado como todo lo suyo. Hijo de Saint Simón en cuanto a la doctrina del Progreso se refiere, se separa abismalmente de él en cuanto a la importancia del Estado. Pondrá al Estado argentino y a su formación por encima de cualquier otra consideración.

Su verdadero propósito es político y su objetivo apoyar la candidatura de Urquiza en la guerra contra Rosas. (Weimberg, entre otros autores, Ref. No, 11 y Bibliografía) Admira la cantidad de conocimientos que pone en juego para este proyecto, desde los necesarios para el análisis de la geografía de la región, hasta el conteo y descripción de los barcos que entran a los puertos nuestros cada día, la universalidad de las comparaciones con la ciudad de Washington o con los

¹ RAMON GUTIERREZ. *Utopías americanas*. Prólogo, Re. SUMMARIO, 1990

.ESTHER DIAZ: *Buenos Aires una mirada filosófica* Biblos 2000.

² DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO: *Argirópolis*, Secretaría de. Cultura de la Nación, Colección Identidad Nacional, 1994, Pág.109.

puertos de Londres y París. Ya entonces se trasluce su obsesión con el puerto de Buenos Aires, obsesión a la que dará desarrollo más tarde siendo presidente de la República.

A su manera, tanto Sarmiento en su *Argirópolis* (1850) como Quiroule en *La ciudad anarquista americana* (1914) refundarán Buenos Aires, en otro espacio y en otro tiempo. Sarmiento la desplazará hacia un punto “neutral” en el Río de la Plata, en un proyecto territorial que incluía a Paraguay y Uruguay, la convertirá en una isla y le cambiará el nombre por *Argirópolis*

Quiroule la multiplicará y atomizará en pequeñas ciudades rodeadas de bosques y campos y la llamará Santa Felicidad. (Sarmiento también urbanizará Entre Ríos, fundará pequeños centros agrícolas, se supone que a la manera de los Estados Unidos)

Ambos se vieron obligados a caminar hacia el norte y casi hasta la misma región. Quiroule hacia Santa Fe, Sarmiento hacia toda la Mesopotamia y al Paraná en ambos márgenes que incluye Santa Fe. (aunque el Proyecto abarca toda la Confederación, se concentra en estos puntos) En el caso de Sarmiento, por necesidad, hacia el Sur quedaba Buenos Aires envuelta en luchas y más allá el desierto y el malón.

Ambos responden a una forma de apropiación del territorio contraria a las formas coloniales, que

privilegiaba un gran centro de poder facilitando así su control desde Europa. Sarmiento quería emplear un ejército de agricultores para dominar el desierto, Quiroule reproducía la forma jesuítica de población limitada, la forma platónica y moreana que los jesuitas heredaron. Sin embargo la trama de Sarmiento es más compleja, un centro de poder virreinal se introduce subrepticamente enmascarado bajo la apariencia de una ciudad administrativa dentro de una isla mínima.

Sarmiento era un político, un realista, un estatalista, que creía en el progreso, quería, como Alberdi y Echeverría, dominar el *mal del desierto* poblándolo. Quiroule, un poeta ácrata, un libertario, detestaba el progreso y aun cuando no contaba con la fuerza de Sarmiento ni su prosa incomparable, intuía ya el humor de los surrealistas. (*Pierre Quiroule, Piedra que Rueda*) Ambos proponen utopías territoriales. Uno quiere cambiar el mapa político del Sur, el otro el terreno ideológico.

Todo esto sobre una Buenos Aires (que Sarmiento no conocía aun en 1850) de una geometría cuadrículada repetida y monótona con su falta de sorpresas. Quiroule nació en Lyon y emigró a Buenos Aires a los cuatro años. Probablemente no se conocieron nunca.

La obsesión política de Sarmiento será heredada de (o compartida por) Echeverría, poblar ese desierto.³ El desierto aparece en todos los escritos de Sarmiento. Si bien los escritores del siglo XIX, Fourier, Considerant, rechazaban la idea de ciudad (inversamente a Moro) a causa de la concentración urbana y la superpoblación de las metrópolis a partir de la revolución industrial, (y la consiguiente explotación) Sarmiento proyectaba para una Argentina desierta y despoblada, por lo tanto no pensará en la dispersión sino en la concentración aunque en un punto que él llamó *neutral*.

Al mismo tiempo diseñaba en su mente las pequeñas ciudades agrícolas de Entre Ríos.

Su interés fundamental se centraba en la navegación de los ríos. Es por ello que elige la Mesopotamia.

³ Ver entre otros: HORACIO CARIDE: *Visiones del suburbio, Utopía y realidad en los alrededores de Buenos Aires, durante el siglo XIX y principios del XX*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Documento de Trabajo, Febrero de 1999.

Objetivo

La razón de este escrito así como de casi todos los de Sarmiento anteriores a la caída de Rosas, es el de contribuir a ella. Sarmiento escribe “*para dar a la lucha contra el tirano Rosas, un contenido filosófico de interés universal (...) ennobleciendo intelectualmente su propia desventura del proscrito, pues en Chile vivía cuando eso escribió*”⁴ (El **Facundo**) Equivale a decir que escribe porque es escritor. En **Argirópolis** le guía la misma razón política, sin embargo el contenido es bien distinto del de **Civilización y barbarie**. Mientras que esta especie de maravillosa novela-ensayo es una crítica severa a la nación “salvaje”, **Argirópolis** es un intento de creación, un deseo de futuro “civilizado” para esta misma nación. Ambas se escriben también para explicarnos.

Su objetivo inmediato es favorecer la candidatura de Urquiza y su dirigencia como general de ejército que cargará contra Buenos Aires. Sin embargo es posible que, inconscientemente, Sarmiento, que había vivido la guerra contra Brasil y su responsabilidad en la pérdida de la Banda Oriental, tratara de construir, al menos imaginariamente un adversario que pudiera en el futuro oponerse al gigante portugués. Brasil⁵ apoyará la lucha contra Rosas desde 1851, pero esto parece un hecho coyuntural en la historia de ambas regiones.

La utopía

Sarmiento el soñador sigue soñándonos (J.L. Borges)

La obra de Sarmiento se considera inclasificable, no es literatura utópica, es un proyecto ideal, pero llevado al máximo en la obsesión del detalle, casi falansteriano, sobre todo en cuanto concierne al problema de la navegación de los ríos.⁶ El nombre griego de “polis”, dice Ainsa⁷ unido a la imagen de Plata (Argentum) hace que se lo considere como obra utópica.

La utopía sarmientina es según Ainsa total. Sarmiento fue un visionario, poniendo en tensión el proyecto y la acción y esto aparece en toda su obra y en toda su vida. Digo por mi parte que como en Moro, se cuestiona un presente (el del dominio de un tirano) y se pone en juego un porvenir, el de la emancipación de la tiranía, que en su caso fue real, y formó parte de la utopía de la totalidad de los emigrados de la generación del 37.

Sarmiento trata de equilibrar en la propuesta la tensión entre Buenos Aires y el interior, no obstante no desconoce el peso considerable que representaría Buenos Aires con relación a Uruguay y Paraguay. Weimberg (Ref. en No. 11), por su parte y al contrario de Ainsa, considera la utopía como un disfraz utilizado por un político realista, puesto que el mismo Sarmiento alude a la utopía como pretexto) *el noble frontispicio de la utopía*.

Debemos anotar lo que él mismo dice sobre las utopías. *Si Dios me encargara de formar una gran república, (...) no admitiría tan serio encargo, sino a condición de que me diese todas estas bases, espacio sin límites para que se huelguen en él (el Estado) 200 millones de habitantes, (...) superficie variada y sin que oponga dificultades a los caminos de hierro y canales que habrán de cruzar el Estado en todas direcciones y como no consentiré jamás en suprimir los ferrocarriles ha de haber carbón y hierro (...) y sigue describiendo a los Estados Unidos, su modelo utópico.*

⁴ RICARDO ROJAS: *El pensamiento vivo de Sarmiento*, Losada, Buenos Aires, 1983.

⁵ TULIO HALPERIN DONGHI: *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza, Madrid, 1996.

Nota: JULIO NOTTA: en *Echeverría*, Buenos Aires, 1951, atribuye la ruptura de Rosas con Brasil al alza del precio y el monopolio del tasajo ejercido por el primero. La misma causa provocó el alejamiento de Urquiza, antiguo rosista.

⁶ *Sarmiento es nuestra historia, de manera que buscarle un lugar es absurdo. Y el proyecto de Argirópolis es histórico, puesto que trabaja los antecedentes de tres naciones implicadas y su desprendimiento del Virreinato. Aquí parece el sentido de retroceso histórico que caracteriza a los utopistas y en cierta forma sorprendente en Sarmiento. Nada más lejos de Sarmiento que el discurso antiprogreso del anarquismo o de su concepto de tiempo detenido. Tal vez sea el caso de la gran anticipación que representa la unión actual de países. Es decir un doble salto en el tiempo.*

⁷ AINSA FERNANDO: *La reconstrucción de la utopía*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, Pág. 163.

Para mí la obra de Sarmiento, *Argirópolis* es y no es, a la vez, una utopía. Escrita por un argentino en el destierro, cuando la Argentina era solo un proyecto de país, representa en realidad el sueño del desterrado. Es en este sentido que la obra es utópica, le falta a Sarmiento el topos, le falta doblemente, porque lo ha perdido, y porque nunca lo ha conocido. Los demás emigrados, los porteños, como Echeverría, se situaron cerca de Buenos Aires, esperando la victoria. Sarmiento, un sanjuanino, se desterró a Chile (junto con V.López, Alberdi (éste después del 47) y otros provincianos).

La imposibilidad de poner los pies sobre la tierra de las Provincias Unidas es lo que hace para Sarmiento imaginar ese sueño de fraternidad subcontinental que fue *Argirópolis*.

Una de las formas más características de la utopía consiste en la supresión de las categorías tiempo y espacio. Sarmiento no lo hace. Pero debemos tener en cuenta un razonamiento de Borges quien dice: *los pueblos jóvenes son los que tiene más historia, porque pueden recordarla. Somos hermanos del tiempo*, -dice- parafraseando a Platón (*somos los hijos del tiempo*)

De manera que no se necesitaba negar el tiempo que todavía no existía, no existíamos como país, por lo tanto el tiempo argentino empieza en 1850.

El lugar existe pero es otro.

Dice Marín que *la crítica utópica no se critica a sí misma es por lo tanto ideológica*. No cabe duda de la calidad de ideológico del discurso de Sarmiento, solo que no tiene disfraz en ese sentido.

Disfraza como todo político su intención, omite datos, simplifica situaciones pero no promete un mundo mejor en otro lugar, sino en éste.

(Manheim⁸ dice sin embargo, que para que un proyecto pueda considerarse utópico, es necesario que ese proyecto llegue a realizarse. (Ej: la utopía comunista) Es en este sentido que el sueño utópico de Sarmiento constituye una utopía manheimiana. Por otro lado, se trata de una utopía liberal y Manheim llama "*ideal-liberal-humanitario*" a esta forma utópica (Katra Ref. No. lo cita como utopía liberal) (Esta forma asimilada a los ideales de la Ilustración, será criticada por Engels como inoperante en *Socialismo utópico y socialismo científico*. Nota de la autora)

. Dice Katra: *el enfoque moralista, idealista y hasta místico y el desajuste entre las transformaciones deseadas y las posibilidades existentes para realizarlas*

Lo extraordinario es que esta generación, la llamada del 37, por el contrario, con Echeverría y Alberdi, terminará realizando su sueño, concebido primero en el destierro interior, y luego en el exilio. Sarmiento llegará a alfabetizar a la Argentina, la poblará, tal vez no con los pobladores de sus ideales, pero con pobres campesinos italianos y españoles, la sembrará y alambarrará, llenará de barcos sus ríos.. Tal vez Katra se refiera a los ideales profundos de la Asociación que no se cumplieron, yo me refiero solo a los logros del llamado "progreso".

Es decir el sueño de los emigrados, una parte al menos, la derrota del tirano, la población de las pampas, el progreso, se va a realizar y sobre todo durante la presidencia de Sarmiento (1868-1874)^{Nota}

Es por lo tanto una utopía realizada. Si a la vez la consideramos según el Principio Esperanza de Bloch,⁹ es evidente que lo es. Todo en Sarmiento es *acontecer* y no *ser*, todo lo lleva al porvenir, siempre va por delante de sus mismas ideas. Dice Bloch: *El impulso principal del hombre (...) conduce a la negativa de la privación(..) al afecto de espera más importante a la esperanza. Al descubrimiento(..) de lo todavía no consciente. Relativamente inconsciente desde la faceta dirigida hacia delante, no hacia atrás.*

Es Argirópolis, ¿Una crítica al orden social imperante?

En algún sentido lo es, es una utopía liberal oponiéndose a la realidad conservadora de Rosas. Económicamente el país no iba a cambiar mucho entre uno u otro grupo dirigente. Louis Marín define la utopía como: *una crítica de la ideología dominante en la medida en que es una*

⁸ **KARL MANHEIM: Ideología y utopía.** Madrid 1958.

^{Nota} . Esto no quiere decir que se cumplieran las aspiraciones profundas de la Asociación de Mayo, pero lo que yo destaco es el éxito inmediato en el hacer. Para el fracaso ideológico ver **MARTINEZ**

ESTRADA: Sarmiento.

⁹ **ERNST BLOCH: El Principio Esperanza:** Prólogo, Aguilar, 1959.

reconstrucción de la sociedad presente mediante un desplazamiento y una proyección de sus estructuras en un discurso de ficción” *Argirópolis* para mí es una figura de ficción, y es una crítica a la ideología dominante.

Es una figura de ficción que sin embargo tiene tiempo y lugar : Es ficción, porque Sarmiento sabe que nunca podrá retroceder hasta el Virreinato y unir a Buenos Aires las provincias de Paraguay y la Banda Oriental., pero esa ficción se apoya en una geografía real, no utópica, un espacio verdadero, como sucede en esas novelas que representan a Buenos Aires y donde se mueven personajes y situaciones de ficción. De la misma manera podría decirse que la *Amalia* de Mármol no es un discurso de ficción porque la aldea y el paisaje urbano están representados con fidelidad.

Dice también Marin,¹⁰ no es el *sin lugar* , sino el *no-lugar* , (...) *la figura de lo neutro*, y aquí es donde Sarmiento se muestra utópico. Martín García es un desplazamiento y una proyección de sus estructuras y es la figura de lo *neutro*, exactamente, Sarmiento lo ve como *terreno neutral* por estar en manos de los franceses.

Si no es una completa utopía ¿Es un proyecto político? Si, el mismo Sarmiento lo ha reconocido después. Utilizará a *la noble fachada de la utopía*¹¹ *creando una capital imposible*. . De todas maneras si *Argirópolis*, resultara inclasificable, hay que recordar que también es imposible clasificar el *Facundo*.

Es evidente que existen imaginarios, la inmigración es un sueño, los inmigrantes que vendrán a poblar el desierto argentino que terminarán, como querían Echeverría y Alberdi, con el mal del desierto, (o al menos el inmediato a Buenos Aires) son aun, en 1850, solo un sueño y un sueño de Sarmiento, los barcos, los campos sembrados. La Mesopotamia se puebla de fantasmas del porvenir. Desde ese punto de vista constituye también una utopía. Sarmiento imagina la Mesopotamia llena de barcos, imagina la agricultura reemplazando a la ganadería. Todos sus sueños se cumplirán, Argentina se convertirá en el granero del mundo.⁰ Nota

“La dignidad y posición futura de la raza española en el Atlántico, exige que se presente ante las naciones en un cuerpo de nación que un día rivalice en poder y en progreso con la raza sajona del Norte.” *Diriásenos que todo esto son sueños? Pero sueños que ennoblecen al hombre y que para los pueblos basta que los tengan y hagan y hagan de su realización el objeto de sus aspiraciones, para verlos realizados.*

La generación del 37, “los muchachos reformistas” (Rosas).

Como ya apunté, esta generación la llamada del 37, con Echeverría y Alberdi terminarán realizando su sueño, concebido primero en el destierro interior, y luego en el exilio. Sarmiento llegará a alfabetizar a la Argentina, la poblará, tal vez, no con los pobladores de sus ideales, pero con pobres campesinos analfabetos, italianos y españoles, la industrializará, la sembrará y alambarrará, llenará de barcos sus ríos.. Echeverría el líder natural de la oposición a Rosas, morirá meses antes de su caída

Es decir, la derrota del tirano, la población de las pampas, el progreso, se va a realizar y sobre todo durante la presidencia de Sarmiento (1868-1874) Inclusive la industrialización que estaba descartada por él en el discurso en *Argirópolis*. *Nosotros no seremos fabricantes sino con el lapso de los siglos* (Sarmiento, Op. Cit. Pág. 95). pero ya en 1854 Sarmiento visitaba las fábricas de hielo o

¹⁰- LOUIS MARIN: *Tesis sobre la Ideología y la Utopía, Criterios*, Habana, Cuba, No.52, 7/12/94

¹¹- FELIX WEIMBERG: *Las ideas sociales de Sarmiento*, Eudeba, Buenos Aires, 1988.

⁰.Nota. GREGORIO F. KOREMBLITT, dice en: *A quién desea nuestro deseo?* En *Pág.12*, 15/1/04 Existen varias clases de deseo, el que reconoce una falta, el deseo inconsciente y otra clase de deseo el llamado *producción deseante*, Es una realidad virtual generadora de toda realidad mental, natural, social y tecnológica, así como de sí misma.. El deseo es el de producir incesantemente nuevas realidades. Funciona por su propia naturaleza y no porque le falte o sobre nada. Su deseo es producir. Estas hipótesis basadas en trabajos de Deleuze y Guattari, explican me parece, de alguna manera, la necesidad de la utopía. (No es cita fiel sino resumen libre del texto)

de cerveza en Buenos Aires. Sarmiento desliza en el discurso la posibilidad de instalar fábricas en Córdoba, fábricas textiles, pero este territorio no está casi analizado en el capítulo de *Argirópolis*.

Su relación con Echeverría y sus amigos comienza en San Juan a partir de una visita de Quiroga Rosas su viejo amigo, que llega para fundar una Sociedad Literaria y trae consigo el Código de la Joven Argentina. A partir de entonces Sarmiento abandonará las ideas unitarias y abrazará la causa de los nuevos emigrados^{Nota}.

Sarmiento elige una isla, crea un territorio inexistente, hace resurgir una historia acabada (la del viejo virreinato o la de las Provincias Unidas, según él, Provincias Desunidas) Según Marín la utopía *es el negativo del discurso de la realidad*. La isla de Martín García está negando a Buenos Aires, la separa de su continente y al mismo tiempo la está inventando (cuanto más cuanto que Sarmiento aun no conocía Buenos Aires, solo la imaginaba, superponiéndola probablemente al recuerdo de Santiago de Chile) y niega e inventa al mismo tiempo a Montevideo y a Paraguay. Es el negativo, lo inverso del desierto, de la desorganización de la segregación.

Aquí me gustaría citar a uno de mis alumnos, Jorge Apa, que en un ejercicio en clase sobre Argirópolis decía:

*"la inmediatez con el desierto(.) que implica una negociación constante con poderes adversos, la secuencia malón-negociación-malón, imposición montonera acuerdo. Es el paso de la aldea a la ciudad industrial donde el desierto deja de ser inmediato para que el comercio sea automático (...) Es la ciudad sin orden visible donde (todo) surge sin mediación de la norma reguladora y homogénea. Por el contrario la estructura urbana surge del poder de lo ambiguo y oscuro de la relación entre los cuerpos colectivos y la totalidad que forman la estructura urbana y la ideología"*¹²

Aquí se destaca la oposición civilización y barbarie tan cara a la generación de Sarmiento. Creo que para el interés de los planificadores urbanos, más que estudiar en profundidad las influencias filosóficas extranjeras (sin olvidarlas) que actuaron en cada uno de ellos, deberíamos tener en cuenta su procedencia urbana.

Origen

Alberdi nació en Tucumán y según Rodríguez Bustamante, *la soledad desmesurada y la tierra yerma* durante el viaje en carreta de dos meses hacia Buenos Aires *engendraron en él la imagen del desierto*, Echeverría se formó mirando la Pampa en su estancia *El Tala*, (aunque se atribuye a Mercedes, en Uruguay su impresión del desierto, hacia 1838) y nació en el barrio del Alto, casi un suburbio. Sarmiento nació en San Juan, un pueblito rústico y montañés, en el que *todos los que usaban frac* debieron emigrar hacia Chile después de los años 30. Los tres viajaron a Europa en distintos momentos. Sarmiento absorbió el sentido del desierto *inconmensurable*, a través de la visión de sus amigos, los dos músicos. (me refiero a la afinidad entre el infinito cósmico y la música) Hay algunas hipótesis sobre la importancia del discurso de los viajeros en Sarmiento.

Geográficamente están representadas en esta tríada, tres provincias muy diferentes que forman un triángulo en el mapa de la República. No creo que Sarmiento fuera un aldeano, como se ha dicho, sino que aportó una visión diferente tal como Alberdi, pero menos intelectual. El conocimiento socio-urbano y geográfico de ambos, amplió la visión política con relación a la de los porteños que era francamente localista en ambas facciones en pugna. Creo también que la formación de Sarmiento, muy humilde y dependiente en su carácter de pariente pobre en San

Nota En *Recuerdos de Provincia*, Eudeba, Pág. 181, Sarmiento recuerda a Quiroga Rosas y su gran biblioteca. Especialmente leyeron juntos a Pierre Leroux, Cousin, Didier, Tocqueville, en 1838.

¹² JORGE ADRIAN APA: *Argirópolis*, en: *Métodos de Investigación en Historia Urbana*, Cátedra Guevara, 2do Cuatrimestre 2000, Carrera de Sociología, Fac. Ciencias Sociales, UBA.

Juan y en el de exiliado, o sea de nuevo pariente pobre también en Santiago, aguzaron su entendimiento en algunas ramas de la realidad.

El exilio en Chile añadió para Alberdi y Sarmiento una dimensión geográfica y social mayor aún

(para Alberdi después de Montevideo y de Europa) El exilio en Montevideo añadió para Echeverría otra fase diferente de la misma región donde se formó, y la guerra y el sufrimiento lo marcaron en manera distinta que a sus amigos, los cuales vivieron relativamente bien durante esos años. De ese conjunto de visiones y experiencias sensibles, nacieron las talentosas producciones de los tres..

Hacia 1847, después del *Facundo* ya Sarmiento había abandonado un poco su visión dramática del desierto, exasperada por la vivencia de la naturaleza trágica de Chile, (y la de San Juan) en la cual se espera siempre, no solo la llegada del malón, sino la del castigo indiscriminado que imponen los procesos naturales. Sarmiento entonces, vuelve su mirada hacia la Mesopotamia, a ese vergel, a ese *paraíso terrenal* a ese oasis, y lo opone al desierto.

Pero este es el negativo geográfico del desierto, el negativo político, el negativo económico, nunca el negativo social, eso quedará para Quiroga, años después. Sarmiento dice: *más grande empresa ha acometido Francia par someter a los árabes. Y: A Nueva York han llegado 14. 000 emigrantes en un solo día.* Sarmiento no se pregunta las condiciones de esa inmigración, ni el porqué de la huida de los irlandeses de su país de origen.

Problemas: La situación nacional, la inmigración, la navegación de los ríos, la frontera, la nueva ciudad.

Las Provincias Unidas y la Confederación.

La situación del país en 1850, era caótica, la rivalidad entre provincias y Buenos Aires, (que no fue solo la rivalidad entre unitarios y federales sino realmente entre ambas formas de oligarquía federal, la de la Provincia de Buenos Aires y las del Interior) la tiranía de Rosas, el exilio de los unitarios y el de los nuevos emigrados. Sarmiento sabe que se necesita un apoyo militar para vencer a Rosas y recurre a Urquiza, un caudillo federal de Entre Ríos.

Al mismo tiempo Rosas y Buenos Aires se hallan jaqueados por el bloqueo francés, y la isla de Martín García ha sido invadida por Francia. Montevideo está dividida y sitiada desde hace años. (Oribe contra Rivera)¹³

En *Argirópolis*, hay tal vez el recuerdo de Moro, y de tantos escritores utópicos, en la elección de una isla (dejando aparte su ventaja como “cerrojo de los ríos”) pero esta isla es solo la sede de gobierno, todo el mastodonte continental incluido el desierto queda detrás. Sarmiento vacila entre el modelo europeo y el norteamericano, pero ve claro el problema geo-político. Quien domine los ríos en 1850, dominará el comercio interior. El Paraná trae desde el siglo XVIII, remeros experimentados, maderas, constructores de barcos, el Uruguay a los orientales, los mejores pilotos del Sur. La navegación ha sido desarrollada por Rosas precisamente para responder al bloqueo, hay así constructores norteamericanos de “balleneras”, barcos de guerra. Todo dirigido por el Almirante Brown.

Todo el poder está en la navegación en el siglo XIX. Por eso él dedica un capítulo entero a la navegación,

¹³ **DELFINA VARELA DE GHIOLDI: *La generación del 37.*** Ed. Populares Argentinas., Buenos Aires, 1955. Para más información ver **HALPERIN DONGHI, GUSTAVO LEVENE, SARMIENTO, *Viajes, (Montevideo)* en Bibliografía.**

La Mesopotamia y el recuerdo del virreinato

“El Congreso decidirá si cuando el mar no baña nuestro territorio, sino por un extremo, la voluntad humana, podrá prolongar hacia el interior por medio de los ríos, que son extensos como mares, la comunicación y contacto directo con el comercio extranjero; el Congreso resolverá si conviene aplicar a Santa Fe, destruida, a Corrientes y Entre Ríos anonadadas, al Paraguay sepultado en el interior de la América, el mismo ensalmo que ha hecho la prosperidad, el engrandecimiento de Montevideo y Buenos Aires”

Todo el país cruzado a lo largo por cuchillas que accidentan blandamente el paisaje y fijando las nubes alimentan las lluvias. Así describe a Entre Ríos, el paraíso terrenal.

Una de las razones por las cuales Sarmiento retrocede hasta el virreinato, es la de su interés por la navegación de los ríos. El antiguo virreinato comprendía además de las provincias de Uruguay (la Banda Oriental) y Paraguay el Sur de Bolivia y el Norte de Chile.

El sur de Bolivia se perdió para las Provincias Unidas, por la ineptitud de los delegados porteños o de su diplomacia en general, como es bien sabido. La Banda Oriental quedó en poder de los españoles hasta que Artigas formó su ejército. Pero esta región estuvo siempre amenazada por los portugueses, desde la colonia y hasta cierto punto por las provincias del litoral. Después de la derrota de Artigas va a caer en manos del imperio brasilero y entre 1825-1828, se declaró la guerra de Buenos Aires con Brasil. Precisamente Bolívar había prometido ayudar a Buenos Aires (Provincias Unidas del Río de la Plata) con su ejército contra Brasil, a cambio del reconocimiento por parte de Buenos Aires de la independencia de Bolivia.^{Nota} El Paraguay quedó aislado de las Provincias Unidas con el gobierno del Dr. Francia desde 1811, resistiéndose a la hegemonía porteña que lo ahogaba desde la colonia. Bolívar pretendía atacar Paraguay, y derrocar a Francia, cosa que la diplomacia argentina, creo que con sensatez, nunca contempló.

Aquí aparece claramente la delimitación regional que tenía en mente el Libertador, (1825) al Río de la Plata correspondían las provincias de Paraguay y Uruguay, el Alto Perú debía independizarse. De allí que ofreciera su ayuda para luchar contra Francia o contra Brasil. Sarmiento tenía entonces 14 años. Pero es posible que la tradición de la visión bolivariana hubiera subsistido en América. En realidad las Provincias Unidas en ocasión de perder la Banda Oriental o el Paraguay, perdieron más de lo mismo, pero al perder el Norte de Chile o el Sur de Bolivia perdían su posibilidad de salida al Pacífico. El tema da para varios trabajos. .

Sarmiento, entonces, no toma en cuenta en su proyecto a Bolivia o a Chile. Puede haber cientos de razones para ello, (y una de ellas es la de su amistad con Chile) y tal vez también: *la pobreza de las provincias del sur de Bolivia*, pero hay que destacar que su interés primordial está en la navegación. Sarmiento se interesará entonces y más tarde por los ríos del Chaco, junto con muchos otros argentinos. ¹⁴ En realidad el gobierno de Rivadavia ya había tratado de canalizar el Bermejo. .

^{Nota} .Ver **OSCAR ALBERTO MUIÑO: La misión Alvear-Díaz Vélez al Alto Perú** Rev. *Todo es Historia*, Septiembre 1983., No 198. donde se describe el fracaso de la misión.

Por otra parte, Sarmiento en *Recuerdos de Provincia*, Eudeba, 1960, Pág. 81, se refiere a Domingo Oro el secretario de la misión, (su amigo) así como a Alvear y a Díaz Vélez, los delegados, diciendo: *Bolívar, Sucre (...) hallaron en él un digno representante en la diplomacia de aquella juventud argentina (...) representada por tantos calaveras brillantes, los primeros en las batallas, los primeros con las damas, y (...) nunca los postreros en los duelos, las orgías y las disipaciones juveniles.* Muiño, que no cita a Sarmiento, cuenta que Alvear, entre otros disparates, raptó una monja, hermana del representante boliviano y debió volver escapando a Buenos Aires. Todo el relato es un escándalo. No es raro que Bolivia decidiera separarse. Aunque no está relacionado directamente con el tema, sí lo está con la personalidad de Sarmiento, ciego a los defectos de los propios y amigos., (aún cuando entonces no tendría 14 años).

¹⁴ . **CLIFTON KROEBER: La navegación de los ríos en la Historia Argentina**, Paidós, 1967.

Por el Paraná se llevaban maderas, cueros, lanas, yerba mate, tabaco. Santa Fe servía de puerto intermedio, llegaban a él las carretas del Norte. Dice Kroeber “ *Los comerciantes de Montevideo y los dirigentes del interior se resistieron a la centralización del poder en Buenos Aires y a su dominación económica. (...) Los paraguayos desde el gobernador real hasta los humildes dueños de pequeños botes de río se sintieron agraviados por las recaudaciones de impuestos.* (después de crearse el virreinato) Santa Fe quería recuperar su importancia, Montevideo fue siempre un rival poderoso. Se comprende que en *Argirópolis* Sarmiento contemplaba todo el país, no solo la Mesopotamia, salvo la Patagonia en poder de los indígenas. *Tucumán y Jujuy tendrían hoy una vía acuática por el río Bermejo. La provincia de Córdoba encontraría en la canalización del Tercero y en su inmediación al Paraná una vía de exportación menos costosa y que puede hacerse común a Santiago del Estero y a Catamarca.* En Pág. 59 establece las líneas naturales de comercio, en relación a las provincias nuestras, para llegar a recomendar a Martín García como punto de concentración. Ver Figura con los caminos a las provincias..

La navegación

A partir de 1820 aproximadamente comenzaron a instalarse británicos y norteamericanos, patrones de buque. Hacia 1830, emigraron los genoveses que se instalaron especialmente en La Boca.

Hacia esa época se empiezan a desarrollar las márgenes del río Uruguay, se funda Concordia y Paysandú se desarrolla desde una aldea a una población importante.

Los barcos más utilizados fueron la goleta y la balandra y hasta 1800 la polacra. Al Río de la Plata llegaba el bergantín, y la fragata. La navegación a vapor llegó a Buenos Aires después de 1850, pero es casi seguro que Sarmiento soñaba ya en Argirópolis con el desarrollo de este tipo de nave. Mandó construir acorazados durante la guerra del Paraguay. Carlos Antonio López, por su parte, mandó construir en Asunción, una flota de buques de vapor en la década de 1850. Y estos barcos llegaban hasta Europa.

Una característica de los gobiernos argentinos fue la de dedicarse a la construcción de barcos en épocas de guerra, 1825, 1838-40, 1865, es decir la de la improvisación. Hay que decir, sin embargo, que Rosas construyó una flota propia para servir a su negocio saladeril

Es necesario destacar la lucidez de Sarmiento (y su grupo, sobre todo Echeverría, y el de los emigrados unitarios en Montevideo) que ayudaron a despertar la adormecida inteligencia de Urquiza a través de sus publicaciones y envíos.. Dice Milciades Peña:

Es imposible dejar de observar que la opresión sobre el Litoral llevaba fatalmente a la secesión de esa zona, como ya había llevado a la secesión del Paraguay. Diez años más de rosismo, es decir de localismo porteño “uber allen”, (Rosas nunca reconoció la independencia del Paraguay) hubieran desembocado fácilmente en una República Mesopotámica como ya había desembocado en una República Paraguaya.^{Nota}

Por mi parte agrego que la pérdida de la Mesopotamia podía llegar a arrastrar otras pérdidas. Concentrarse entonces en el desarrollo de esa región, que con Artigas estuvo próxima a segregarse y que entonces en 1850, comenzaba a dar muestras de lentos cambios, fue tal vez la política correcta más allá de, al mismo tiempo, gestionar el apoyo militar de Urquiza o de Brasil, interesados en la misma competencia saladeril contra Rosas y la facción de la oligarquía ganadera que lo apoyaba. Está demostrado, por otra parte que la insistencia de Sarmiento en la convocación de un Congreso Constituyente (pendiente desde 1831, con Quiroga) y al cual Rosas se había permanentemente negado, fue un acierto político y una de las razones por las cuales Urquiza se decidió a atacar Buenos Aires.

La Frontera

La frontera, la línea divisoria entre civilización y barbarie, constituye la obsesión de los gobiernos de la época. Sarmiento se refiere al problema en *Argirópolis*, aunque ya, según

^{Nota} MILCIADES PEÑA: *El paraíso terrateniente*, Ed. Fichas, Buenos Aires, 1975.

Weimberg, (Op. Cit) había publicado algo semejante sobre el tema en 1849, en *La Crónica. (Colonias al Sur)* Una línea de fuertes y una de colonias agrícolas, para consolidar “una frontera movediza”. Sarmiento en *Argirópolis concibe la ocupación del desierto como un proceso de colonización y urbanización, necesariamente lento dada la vastedad del territorio* Su línea fue “poblada y cread intereses” Sobre Sarmiento y la inmigración, tema demasiado conocido y desarrollado por él mismo, en gran parte después de Caseros, me parece que no es necesario añadir mucho más que lo ya dicho a los efectos de un estudio urbano..

Es una obsesión, la del desierto y la frontera, que en *Argirópolis* aparece, como ya he señalado, pero más diluida, con relación a sus otros escritos, porque para esa época ya se ha concentrado en la navegación de los ríos y ha abandonado a Buenos Aires por el momento.

La imagen de ciudad

Hasta aquí los aspectos geográficos, las influencias socio económicas que recibieron los protagonistas, ahora aparece la ciudad que va a fundar Sarmiento en Martín García..

Influencias

Es posible que la ciudad de Washington haya constituido su referente ideal y concreto, o al menos el más visible. Por de pronto en el aspecto político, fue fundada para equilibrar los estados del norte y del sur y linda con dos de ellos, Maryland y Virginia. Además trataba de equilibrar la competencia entre Nueva York, Baltimore y Filadelfia.¹⁵ El plan de L`Enfant de 1791, heredó del de Jefferson la ubicación actual sobre el río Potomac, el cual forma una Y.¹⁶ “Y”, que la hace semejar a una isla. Cuando Sarmiento describe a Entre Ríos, formando un v¹⁶értice entre dos ríos, aparece la figura de la ciudad norteamericana. (El Potomac y su afluente) naturalmente en un escala distinta. La serie de edificios gubernativos y sobre todo el Capitolio sobre una plataforma (la colina de Washington) recuerdan este plan.

Sarmiento describe en *Argirópolis*, además del Capitolio, edificios de gobierno y de comercio, de administración, como la Aduana.

Algo falta en este recuento y es la **Plaza Mayor**. Sarmiento no cree verdaderamente en la reunión popular y a cielo abierto tan cara a los porteños. Y esta reunión se haría imposible con las distancias a Asunción, más de 1000 kilómetros. a Montevideo, 200, y aún a Buenos Aires, aproximadamente 50. La falta de plaza coincide con su concepción de la representatividad y las democracias municipales.^{Nota} Ver nota al pie. Charles Read dice que cuando Alexis Tocqueville visitó EE.U, le sorprendió la cantidad de asociaciones de sociedades cívicas. Pero lo que quiero destacar es que se refiere en realidad a una cantidad ilimitada de plataformas para oradores espontáneos. La visita de Tocqueville coincide con la presidencia de Jackson, en los años 30. Este dato es interesante porque establece la visión de la plaza como lugar de discusión

Es evidente que este proyecto no favorecía a Asunción ni a Montevideo (dejando aparte la desproporción entre poblaciones, Buenos Aires contaba ya con 70.000 habitantes, mientras que Montevideo no llegaba a los 30.000) dadas las distancia al punto de gobierno..

Otra característica del plan de la ciudad yanqui está constituida por la unión triangular entre las visuales de la Casa Blanca, el Capitolio y el Memorial. Sarmiento por su parte, en *Argirópolis* no nombra en su discurso a una Casa de Gobierno y él no llegará a tenerla durante su presidencia en 1868-1874 (se vio obligado a dormir en casa de una parienta por carecer de

¹⁵LEONARDO BENÉVOLO: *Diseño de la ciudad*, C. Gigli, Méjico, 1979.

¹⁶ARTHUR KORN: *La Historia construye la ciudad*, Eudeba, Buenos Aires, 1963.

Nota . Me encuentro con un artículo de RAFAEL IGLESIAS, que no conocía, publicado en Anales del IAA, UBA. *Sarmiento, imágenes urbanas de París*, No. 29, 1992-93. Allí Iglesias destaca una contradicción en Sarmiento en este sentido. En *El Mercurio* de Chile en 1841, (en un artículo respecto a la venta de zapatos,) se refiere a la plaza, como a un foro, el foro romano, donde el pueblo chileno manda discute y decide, mientras que, en París, en 1846, *Viajes*, expresa la opinión contraria. La plaza ya no es necesaria y ha sido reemplazada por los periódicos, que son 25 en esa ciudad En *Argirópolis*, evidentemente no consideró necesario un foro ni romano ni unionista.

vivienda en Buenos Aires) ^{Nota} Nombra sin embargo al *Presidente de la Unión* que sería un equivalente.

100 casas de Comercio, el Congreso, el Presidente de la Unión, el Tribunal Supremo de Justicia, una sede arzobispal, el Departamento Topográfico, la administración de los vapores, la Escuela Náutica, la Universidad, Una escuela politécnica,, otra de artes y oficios, y otra normal para maestros de escuelas, el arsenal de la Marina, los astilleros y otros 1000 establecimientos administrativos

, En realidad incluye tal vez una vivienda para el Presidente, pero en forma diluida en el conjunto, bien diferente de la forma en que destaca el Capitolio, mientras que en Washington, si bien el Capitolio es el núcleo de conjunto, la Casa Blanca resulta fundamental para el equilibrio del diseño.

En cuanto a las formas francesas de Washington (L'Enfant había nacido en Versalles y el plan es esencialmente un reflejo de la ciudad de Luis XIV, aunque también en el plan primitivo aparecen reminiscencias del París del XVIII) no sabemos si en *Argirópolis* se pensaban como visuales oblicuas de las avenidas y las triangulaciones entre edificios, o se conservaba tal vez la cuadrícula perfecta de la ciudad sudamericana (aludida por él en sus escritos, pero no en *Argirópolis*) a la que casi ningún planificador logró escapar. Que Sarmiento trataba de representar o copiar un símbolo político no cabe duda. La ciudad de Washington, (aunque basada también en los planos de otras ciudades) es un reflejo de Versalles, de las formas absolutistas de gobierno, no solo de las formas francesas. Llama la atención que la representación más alta de la democracia de la época, esté basada en las formas absolutistas y no hay duda de que las avenidas de Versalles representan las formas rígidas y direccionales del absolutismo y son éstas en esencia las que se representan en la ciudad de Washington. Podríamos discutir la falsedad del significado de una democracia esclavista, pero es la que se constituyó entonces y representaba a las nuevas formas sociales. Es posible que las formas, tanto como el contenido político hayan impresionado a Sarmiento. Sin embargo, no le concedió gran importancia a los edificios solo a la piedra blanca con que se construyeron y consideró la Casa Blanca muy poca cosa para el Presidente de Estados Unidos. En cierta forma está relacionado con su pensamiento de que *ese país es una democracia pero no una república*. **Viajes** T.III Ese monumento (el Capitolio) es el centro de nada, para él, ni de la cultura, ni de la política, ni de la geografía..

Sarmiento había leído a Fourier quien sorprendentemente adopta el plan arquitectónico del Palacio de Versalles para su Falansterio, Versalles parece haber invadido a los utópicos. Y había visitado Versalles. De cualquier manera el plan de L'Enfant es el plan de un genio de la planificación, sobre todo en lo que se refiere a la adecuación al sitio y es posible que Sarmiento lo sintiera así con su gran sensibilidad. No lo dice, en realidad no le impresiona Washington especialmente, pero con Sarmiento, nada se puede dar por sentado.

Por otra parte, L'Enfant había recibido con seguridad, la influencia del revival griego del siglo XVIII, y una de las consecuencias fue el Capitolio en altura, copiando al santuario de la Acrópolis, lugar sagrado, reemplazando en este caso a Atenea por la Democracia. Esta concepción de la democracia idealizada (que subsiste en ese país) en los *Padres de la Patria* norteamericana fue bien comprendida por L'Enfant. En otro trabajo yo he destacado el expresionismo de la producción norteamericana, en cuanto a los automóviles etc., ^{Nota} de la misma manera obraron en la arquitectura del XVIII. La publicidad de las ideas en la que han sido expertos, se insufló en todas sus producciones, a veces explícitas, a veces escondida. Sarmiento, que era un desmesurado, debe haber encontrado allí a sus maestros en el arte de convencer. Podríamos decir que la Casa Blanca, aún separada del Capitolio, representa al Dios o la Diosa de la Ciudad, porque participa de las visuales direccionales. Aquí por supuesto

^{Nota} Podría decir Sarmiento, *Si yo tuviera una patria, lástima que ya no tengo una patria, si yo tuviera una comarca, lástima que no tengo una comarca, si yo tuviera una casa, lástima que nunca tuve una casa*. Palabras similares a las de León Felipe en el destierro. Me parece importante porque el destierro es creador de utopía.

^{Nota} . CELIA GUEVARA: *La ciudad surrealista*, Anales del IAA; No. 32, 2000.

aparece la direccionalidad barroca, los griegos nunca obrarían con tanta falta de sutileza. La casa del presidente de la Unión en **Argirópolis** no se destaca del conjunto. El pueblo de los Estados Unidos estaba imbuido de la noción de dioses de la Ciudad, de la Polis, digamos, dioses cívicos, como que ellos mismos se refieren a sus *Templos de Gobierno*, pero que a la vez su religión, era una religión cívica y se confundía con el sentimiento ciudadano a la manera ateniense. Washington es un exponente platónico, suprimida el ágora y reemplazada por la Universidad. En este sentido, creo que Sarmiento llevaba razón cuando advirtió la importancia política de la herencia de los peregrinos y del sentimiento religioso, aún cuando éste no fuera real sino un efecto de la idealización. La arquitectura de la Ilustración con su concepto de “autonomismo” como diría Kauffman (ver Kauffman en Capítulo Quiroule Pág.) y sus aspectos kantianos de oposiciones era la que más le convenía a Washington. Y a Sarmiento? Nadie más autónomo que él. Sin embargo el endiosamiento no era argentino.

Añade además a **Argirópolis**, ciudad sede de gobierno, los docks existentes en las riberas del Támesis, pero además dirá: *La calidad montañosa y (...) Los accidentes del terreno rompen la monotonía del paisaje.* . De donde, sino de los recuerdos de provincia de Sarmiento, llega esta imagen? Tal vez también de las montañas de Chile, donde habitó largo tiempo, o tal vez de Washington mismo.

Está copiando la realidad de la fundación de Washington, elegida para capital de los Estados Unidos, no solo una forma. Lo cierto es que Sarmiento después de su viaje, en 1846 no puede ocultar la admiración que le produce el país del Norte.

En carta a Aurelia Vélez Sársfield,^{Nota} años después, incluye un dibujo excelente llamado “futuro”, que representa la Buenos Aires que el había soñado para Argirópolis, poblada de vegetación y con el río surcado por botes

¡ Si en lugar de caballos fuesen necesarios botes para pasearse los jóvenes! Si en vez de domar potros, el pueblo tuviese allí que someter con el remo olas alborotadas! El pueblo educado en esta escuela sería una pepinera de navegantes intrépidos, de industriales laboriosos (...) que hacen a los norteamericanos tan superiores a los pueblos de la América del Sur .La presencia de las olas y del agua en el paisaje unidos a las leves ondulaciones recuerdan a Chile, su segunda patria.

(Sin embargo en el dibujo aparece más bien Venecia o Portofino con sus edificios sobre el agua, que probablemente fueran aduanas y administraciones). Si vamos a juzgar por este dibujo, han sido las ciudades del Misissipi las que más le impresionaron, y Argirópolis, queda como un ensayo de seriedad política. Tenemos la impresión de haber sido burlados y no solo nos han presentado *el noble frontispicio de la utopía* para engañar al gaucho Urquiza, (que veía a los lejos según sus intereses) sino también a nosotros. Nos han presentado *el noble frontispicio del Capitolio* en **Argirópolis** para terminar dibujando el alegre Mississipi, cuando se trata de escribir a la persona más querida. También es posible que recuerde la graciosa Valparaíso, que Aurelia también vivió.

^{Nota}Esta visión coincide con la elección de la Mesopotamia y su vergel *que ningún ángel exterminador guarda*, se opone contra el desierto en una visión menos trágica de la vida, que corresponde ya a su vida en Buenos Aires. De cualquier manera, los botes y esa obsesión por el agua pertenecen al siglo XIX y a la **Mítica fundación**. “a mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires, la juzgo tan eterna como el agua y el aire”, *Como el agua y el aire*, pero no como la *tierra* que es lo sólido y lo que se está negando. O sea el *destierro*, que es lo que estaba

Nota **ANA ZIGON: Sarmiento y sus amigos, Sarmiento de frente y de perfil**, : Revista *Todo es Historia*, Año XXII; Septiembre 1988. No 255.

Nota Dice en 1842 en **El Mercurio**, Obras Completas, La Facultad, 1917, Pág.342: *Valparaíso, sentado a la orilla del mar, salpicado por sus espumas,y rodeado de un cerco de cerros, parece(...) una ciudad prisionera que no pertenece al resto de la República, la hace semejante a una ciudad acuática. Le falta a esta ninfa del mar(...) la compañía de otros seres para compartir su abundancia de vida*

sufriendo (no Borges sino Sarmiento en 1850). El agua hace más mítica también a la ciudad para Sarmiento.¹

El agua es el agua de Thales, el agua lustral el agua que da la vida, por esto es mítica.

El viaje del Mississippi es uno de los más bellos y que más duraderos y más plácidos recuerdos me haya dejado. El majestuoso río, desciende ondulando blandamente por el seno del valle más grande que existe en la tierra. La escena cambia a cada ondulación (...) y permite que la vista alcance en ésta y en la otra ribera a calar por ente la sombría enramada de los bosques y esparcirse en las sabanas y aberturas que hace la vegetación mayor de vez en cuando El encuentro de un vapor es un incidente deseado por la proximidad y rapidez del paisaje, mientras que la vista cae desde los alto de las galerías del palacio flotante sobre una escuadra de jangadas que descienden a merced de al corriente cargadas de carbón de piedra, ese más allá un mercachifle que en su buquecillo de vela, vendiendo en detalle por las vecinas aldeas sus chismes y baratijas. Viajes. III, Pág. 220.

El aspecto urbano en Sarmiento

William Katra en *Sarmiento en los Estados Unidos*¹⁷, expone una visión de un Sarmiento un poco ignorante de la historia del país que está visitando y bastante plagario del francés Tocqueville.

Katra piensa que en las seis semanas que duró el viaje, resultaba imposible conocer un país. No cuenta con la genial intuición sarmientina y su poder de síntesis. Por supuesto, el objeto amado nunca está bien reflejado por los retratistas, y Katra es norteamericano. Pero esto mismo hace que su trabajo sea doblemente interesante en cuanto a se refiere a la visión de un nativo sobre la admiración e impresiones de Sarmiento en el país del Norte. Aunque comenta aspectos de Sarmiento relacionados con su viaje, y no específicamente con *Argirópolis*, encuentro interesante las referencias a las formas urbanas y por otra parte se trata del mismo período. (1847) Considero necesario estudiar la ciudad norteamericana en relación a *Argirópolis*.

Katra critica la convicción de Sarmiento en cuanto a la importancia del sentido político- religioso de los peregrinos fundadores en los Estados Unidos y su relación con la democracia futura. Dice que esto puede haber sido cierto en un tiempo lejano pero no ya en 1847. (Hubo grupos emigrantes de calvinistas hasta el XVIII) Sin embargo leo en Christopher Tunnard que la importancia de los templos en ese país fue tal,

que en 1830, por ejemplo en Cincinatti, había 24 iglesias, en Filadelfia 96, y en Nueva York, 100, considerando una proporción de una iglesia cada 1000 habitantes. Sarmiento anota aldeas de 300 habitantes con su iglesia.

Destaco este hecho, en parte para mostrar las diferencias en los enfoques de cada autor, pero en este caso porque urbanísticamente adquieren una significación peculiar. El autor (Tunnard) considera la presencia de las iglesias como un gran adorno para la ciudad y seguramente lo era con sus largas agujas coronando la torre.^{Nota} Me remito a mi observación anterior, la arquitectura es una forma de propaganda y de difusión de las ideas. Sarmiento, que hablaba nada y mal el inglés debía limitarse casi siempre a recibir estímulos visuales. Debe haber considerado a los norteamericanos como un pueblo especialmente piadoso, dada la cantidad de

¹Nota. JORGE LUIS BORGES: *Fundación mítica de Buenos Aires*, Cuaderno de San Martín *Obras Completas* EMECE, 1974

¹⁷ WILLIAM KATRA: *Sarmiento en los Estados Unidos, Todo es Historia*, Año XXII, Septiembre 1988, No 255.

Nota CHRISTOPHER TUNNARD y HENRY HOPE REED: *American Skyline*. The New American Library, 1956.

templos construidos. Este el problema de la arqueología. Una construcción dice algo, pero a veces lo contrario de lo que está en su intención decir.^{Nota}

Critica también la forma superficial y evasiva en que Sarmiento trató la esclavitud, o ignoró la guerra contra México, la presidencia de Jackson etc.^{Nota}. Yo creo que Sarmiento se interesó tan solo por lo que había ido a buscar. Creyó en la *uniformidad* del pueblo norteamericano porque ésta era la imagen que guardaba para desarrollar en el nuestro. Quiso uniformarnos a nosotros, desde el delantal blanco hasta las formas de pensamiento. El problema negro no le interesó porque desde su punto de vista estaba superado en el Río de la Plata-. Katra, cita a Halperin Donghi quien dice que la generación del 37 (en *El espejo de la Historia, Contorno* 10/10/59) con su revolución imposible abortó la revolución argentina verdadera.: En parte es la opinión de Estrada pero yo veo a Sarmiento como un pragmático, era un hombre de acción, era un utópico que llevó su utopía casi hasta las últimas consecuencias. Que esta utopía fuera idealista, que creyera ciegamente en la educación y en los valores morales como factor de cambio, no hace que su implementación fuera menos precisa, detallada y realista. Katra, (que aparentemente no tuvo en cuenta a *Argirópolis*, porque no la nombra entre los escritos utópicos), considera a Sarmiento *un utópico casi místico*. El lenguaje de la generación del 37, es romántico como corresponde a su época, su política, al menos la de Sarmiento, no. Tal vez esta mezcla de romanticismo y realismo, presente también en Echeverría y que hace de ambos, verdaderos genios literarios, es lo que desconcierta a los lectores. Por algo a Sarmiento se le ha llamado profeta, porque conoce el porvenir que ayudará a crear. Creo que encontró el modelo en los Estados Unidos de aquello que había soñado y que cuando aquello no coincidió con su sueño lo acomodó para llevarlo a la práctica. Y en esto, en su pragmatismo y su voluntad creadora, su vitalidad poderosa, (*sin un día de desfallecimiento*, según David Peña) coincide con algunos de los valores del pueblo que intenta imitar. Con otros no, sin duda, pero eso no le interesa, lo que no coincide con él o con su sueño, no le interesa. Hay algo en él de *destino manifiesto*, tanto en lo que se refiere a su vida como a su obra. Dice Katra

Durante el período del viaje (...) el mito que relacionaba los viejos centros urbanos (...) también estaba en crisis. No solo la clase media estadounidense en el Oeste sino los más prestigiosos pensadores europeos, estaban abandonando el caduco mito de la ilustración que identificaba la gran urbe como modelo de la anhelada vida progresista (se refiere a Guizot y Niebuhr, sobre todo al primero)

Guizot privilegia el ambiente campestre de la antigua Roma. Ambos argüían que *la agricultura constituía la ocupación digna del hombre libre debido a la saludable vida física y moral que engendraba. (...) trabajando en los campos y ejerciendo sus derechos el pequeño productor se preparaba moral y socialmente para su participación en las instituciones democráticas de la municipalidad (...) la experiencia rural condicionaba para un grado deseable de igualdad política y social.*

Sarmiento comenta en *Arquitectura doméstica* (Anales No.11) la vida de los romanos en los campamentos, en el foro, la vida pública y la falta de vida doméstica. No establece juicio de valor.

No creo que pueda establecerse alguna ley política ni urbana en la que un pueblo campesino llegue al ejercicio de la democracia tan solo a causa de serlo. Creo que de la Roma de Rómulo y Remo se sabe casi nada. Creo además que a Sarmiento no le importa. Le es útil para defender su propia visión, pero probablemente lo que haya facilitado la democracia en la Roma primitiva haya sido la escala, ley político-urbana general ya destacada por Aristóteles.

^{Nota} Sin embargo Sarmiento dice: *Las flechas del templo bajan a medida que las creencias se subdividen, mientras que el hotel hereda la cúpula de tabernáculo antiguo.* (San Carlos, N. Orleáns) Sarmiento compara la importancia dada a bancos y hoteles con la de la arquitectura religiosa que *continúa secándose y marchitándose*. En realidad las iglesias proliferan pero pierden monumentalidad, frente a los hoteles y bancos.

^{Nota} Andrew Jackson fue un presidente muy particular y popular. Estableció la jornadas de 10 horas de trabajo en las fábricas, defendió a las clases más desposeídas, pero al mismo tiempo desestatalizó al país, permitiendo un grado alto de desorganización y de especulación y de esta época, según parece, se considera que ha surgido el espíritu del *self made man*

Katra dice que el *latifundio ganadero empleaba una cuantiosa clase obrera rural*. El subrayado es mío. Hay un error evidente, según mi opinión, en esta apreciación. Pero sí es cierto que Sarmiento pretendía eliminar o limitar el latifundio lo que es correcto.

Sin duda Sarmiento encontró ideas similares acerca de la aldea y el progreso en los escritos de los socialistas utópicos cuya influencia sobre el pensamiento de Echeverría, Alberdi y por ende el mismo Sarmiento es conocida. (...) para ellos la ciudad ahora aparecía como símbolo y estigma de vicios sociales.

Aquí creo que se vuelve a producir el mismo fenómeno. No se interesó especialmente por Nueva York, sino por Cincinnati. Visitó apenas las grandes ciudades. Vio la base de todas las libertades en la municipalidad y en la constitución propia (Maine, Iowa, Oregón) de cada lugar, porque ya traía con él la visión utópica de Fourier, Saint Simon, y Leroux. Esto sumado a la gran cantidad de ejemplos falansterianos o derivados de él que encontró en Estados Unidos. No le interesaba, como ya he dicho, la expresión vital de esos pueblos, su manifestación masiva y corporal, sino la letra escrita. Cuando visitó la fábrica de Lowell (que cita Katra), estaba visitando un ejemplo de uno de los discípulos de Owen.

Aparentemente, por otra parte, había experimentado los ejemplos de asociación civil en las aldeas y comunidades rurales de San Juan. (según Katra) en **Comentarios de la Constitución (1853)**

Que tiene que ver- dice Katra- la Roma antigua, la aldea norteamericana, o San Juan (..) si es por eso, con el futuro desarrollo de un centro urbano moderno?

Son preguntas que también Alberdi se planteaba.

*Sarmiento era, pues un aldeano que no entendía y quizás no podía entender la metrópolis de su nación. Cabe preguntarse si las ideas que él proponía a partir de **Viajes** a partir de la municipalidad aldeana de los Estados Unidos y la democracia modelada sobre una comunidad rural, tenían relevancia en su país*

Hay que decir que Buenos Aires era, en épocas de los viajes de Sarmiento, (1847) poco más que una aldea. La Metrópolis comenzó a formarse a partir de los años 70- 80.

No eran menos aldeanos que él Alberdi o Echeverría y aparentemente Santiago era mayor que Buenos Aires, al menos en población.

Tendríamos que saber si en 1846, cuando sale de viaje desde Chile, llevaba en su pensamiento la construcción de una gran capital. **Argirópolis** hace pensar que no.

En este sentido sus antiguas ideas sobre organización urbana, no tuvieron relevancia, dado el ritmo vertiginoso y la tendencia política de concentración que caracterizó a Buenos Aires, a fines del XIX., en gran parte debido a su propia concepción liberal. Cabría decir mejor, que no continuó con sus viejas ideas, o mejor dicho que no fue capaz de llevarlas a cabo, o que el ritmo político del país no se lo permitió, (a pesar de sus discursos sobre la creación de cien Chivilcoy), pero no creo que no tuvieran pertinencia para su país. (En realidad, como señala Milciades Peña, no había diferencia entre la ganadería de Rosas o la agricultura de los gobiernos posteriores. Ambos se establecían sobre una dependencia con el exterior) El conjunto de colonias agrícolas, si hubiera existido, iba a servir para desarrollar el comercio con Canadá o Australia y para crear los vapores, telégrafos, bibliotecas, periódicos y escuelas, tanto como la concentración ganadera en Buenos Aires. Tampoco creo que constituyeran las ideas de un aldeano. Cita Weimberg (Op. Cit. Pág. que

hacia 1835, durante su primer exilio en Chile, Sarmiento proyectó establecer con otros jóvenes cuyanos una colonia sobre el río Colorado en el extremo sur de Mendoza, en territorio dominado por los indígenas. Comenta este episodio en Recuerdos de Provincia en 1850.

Me parece que esto muestra a la vez su espíritu utópico y su personalidad pragmática, además de la vitalidad imbatible que lo llevaba a poner en práctica siempre, aquello que había imaginado.

No creo que Sarmiento no se basara en experiencias reales, como da a entender Katra, creo que aplicaba sus esquemas en forma no dialéctica, pero, esto no significa que no estudiara hasta el detalle cada tema relacionado con la economía y la sociología nacional

Por otra parte, tal vez fue también la forma económico urbana de Chile la que puede haber predominado en su imagen, y ésta era según los historiadores urbanos del país, floreciente desde el siglo XVIII. Aquí es necesario decir que Halperin Donghi describe en su *Historia de Latinoamérica* (Op Cit, Pág 38) un Chile atrasado y abrumadoramente rural en 1810, con una capital que no llegaba a los 10.000 habitantes, mientras que Gabriel Guarda,¹⁸ nos da la cifra de 30.000 habitantes para Santiago en 1802 (Salvo terremoto, debe haber error).

En *Santiago en varios siglos*, aparece la cifra de 70.000 habitantes en la ciudad de Santiago, para 1830 y se calculan 90.000 para 1850. Es decir que Santiago era mucho más populosa que Buenos Aires, que llegaba a los 72.000 en 1850. Sarmiento, por su parte, desconfía de las cifras chilenas. (*Viajes* III, Pág. 215). Dice. *las cifras de población en Chile, sólo las conoce Dios "a lui"*.

Además, según Guarda, el desarrollo urbano en el siglo XVIII fue importantísimo, fundándose gran cantidad de ciudades y reconstruyéndose las destruidas. (Ej: Osorno) y además se habían fundado gran cantidad de pueblos de indios (en la isla Chiloé solamente, había 80, en 1767) Aparentemente la población india era predominante y Vitale¹⁹ da para el país en 1850 la cifra de un millón quinientos mil habitantes lo cual comparado con su escaso territorio constituye una cifra importante para la época. Las fundaciones del siglo XVIII se constituyeron obligando a los estancieros y población rural a establecerse en las nuevas ciudades. Sarmiento se refiere a estas ciudades forzosas en su Viaje a EU. Por otra parte Vitale (Op. Cit) señala un temprano desarrollo capitalista en Chile, *un país en plena expansión minera y agrícola*.

Así, el ejemplo norteamericano no era nuevo como esfuerzo poblacional distribuido en forma proporcionada a su entorno, sí lo era en cuanto a libertades civiles, pero esto también es discutible, con relación a la población indígena y por supuesto negra en los Estados Unidos.

Halperin Donghi dice también que en la Chile del XIX, los grupos de pequeños agricultores trabajaban para los grandes terratenientes, pero conservando una parte de la cosecha para ellos mismos y con parcela propia. Esta referencia da la impresión de un régimen completamente feudal. Sería coincidente, en este caso con Guarda, quien habla de la obligación que impuso O Higgins (siglo XVIII) tanto a estancieros como a pequeños agricultores de mantener la vivienda concentrada en aldeas y no dispersa en la campaña. Lo que es innegable es que en Chile la agricultura y sobre todo el trigo, eran de antigua tradición, al revés del caso de Buenos Aires (donde se cultivaba solo para consumo interno)

Es cierto que Sarmiento reniega de Chile, y de Santiago, de su aspecto de su pobreza, pero como ya he dicho lo evidente en él puede no ser lo más profundo.^{Nota}

En algunas explicaciones sobre el surgimiento de la ciudad en los Estados Unidos, se insiste en que no se trataba de pueblos agrícolas, los granjeros vivían cada uno en su parcela. *Nosotros no tenemos villages* (pueblos agrícolas) *le dijo Gallawas (Secretario del Tesoro de Jefferson) a Tocqueville en 1831, se trata de "towns"* (puebl²o no rural) *puesto que la población está compuesta por comerciantes, artesanos y abogados*. De manera que las comunidades agrícolas imaginarias de Entre Ríos pueden, o no, haberse originado en su visita a los Estados Unidos.. O bien Sarmiento vio lo que quiso ver.

Y debe recordarse que Nueva York sigue siendo una isla en los Estados Unidos a pesar de las fundaciones de las ciudades medias.

¹⁸ GABRIEL GUARDA: *La ciudad chilena del siglo XVIII*, Centro Editor de América Latina, 1968.

¹⁹ LUIS VITALE: *Chile en la época del exilio de Sarmiento*, Rev. *Todo es Historia*, Op. Cit.

Nota. MARTINEZ ESTRADA, dice que los proscritos dejaron gran influencia en los países que los recibieron (Ej: Chile y Uruguay) muy bien mientras que no se los aceptó en su dimensión en Argentina (ideológicamente) a su regreso. Por eso separa a Bolivia y Paraguay del resto. Este concepto resulta interesantísimo, pero creo que la influencia seguramente fue recíproca.

² Nota. Cito a TUNNARD y REED, ver referencia anterior

Por otro lado se debe recordar que Sarmiento tenía una larga tradición unitaria y que Rivadavia se esforzó en la fundación de colonias agrícolas de inmigrantes, mucho antes del viaje de Sarmiento a los Estados Unidos. Que este esfuerzo fracasara relativamente, entonces como después, no significa que no siguiera formando parte del programa de gobierno de los viejos emigrados.

También Katra reprocha a Sarmiento no haber estudiado economía en forma sistemática y no responder a un pensamiento riguroso. Sin embargo, algunos autores, Julio Notta, p.ej., en *Sarmiento y el Dogma*, capítulo de su obra *Echeverría* dice:

Sarmiento subsanó las debilidades de orden económico existentes en el Programa del Credo. En los últimos capítulos de **Facundo** y en **Argirópolis**, Completó el Dogma con la enunciación de los necesarios puntos económicos.. *“Nacionalización del puerto de Buenos Aires, libre navegación de los ríos, inmigración de millones de personas, construcción de caminos, ferrocarriles, desarrollo de la agricultura con vistas a la exportación, uniformización de todas las leyes y códigos”*.²⁰

²⁰ JULIO NOTTA: *Echeverría*, Buenos Aires 1951. La cita no pertenece a *Argirópolis*

Notta habla de *bases materiales*, por supuesto este lenguaje dibuja una figura de Sarmiento con un conocimiento del marxismo que entonces no podía tener y que más tarde tal vez no hubiera aceptado. Era un desarrollista. En este sentido Martínez Estrada no considera muy consistentes las ideas socio-económicas de Sarmiento^{Nota}.

Sin embargo en *Argirópolis*, los ferrocarriles, que tardarán solo tres años más en construirse brillan por su ausencia. Y niega la posibilidad de industrialización como ya anoté.

Que en lugar de canales ,caminos muelles, vapores telégrafos ,tengamos en actividad cañones etc. Dice en A,Pág. 98., No habla de ferrocarriles.

Sarmiento quiere hacer hincapié en los ríos. (Después de la inauguración del ferrocarril que iba a llegar hasta Cuyo por ejemplo, la navegación del Tercero se haría inútil). Porqué? Porque Sarmiento niega aquello que es su convencimiento más íntimo? En París dice *Me estoy comiendo por subir al camino de hierro. Viajes II.*

Yo arriesgaría una hipótesis. Se trata de convencer a Urquiza, el cual no veía la necesidad de ferrocarriles y desconfiaría de la industrialización que solo podía rivalizar con la única industria del Litoral, el tasajo. A Uruguay no le interesan los ferrocarriles dado lo exiguo de su territorio y lo largo de sus costas y creo que Paraguay los construyó rápidamente. De manera que todo lo que se dice aquí es político y así hay que tratarlo

Pero, dice sobre Fourier, (aunque no en A). *¿Porqué la República, en que los intereses populares tienen tanto predominio, no ha de apeteerse, no ha de solicitarse, Aunque no sea más que un paso dado hasta el fin, una preparación del medio ambiente de la sociedad, para hacerla pasar del estado de "civilización" al de "garantismo" y de ahí al de "armonía" perfecta.*

Esto es interesante porque está aceptando el desarrollo como una etapa anterior necesaria para llegar a la utopía verdadera.

Félix Weimberg (Op. Cit) dedica un capítulo entero de su libro a las ideas del desarrollo económico en Sarmiento. (inclusive estudia especialmente sus conceptos sobre la industrialización) que no creo sea necesario comentar aquí. Si Sarmiento no es un economista es dueño de un programa económico. Adonde, ese programa lo llevará cuales serán las consecuencias de esa obra "civilizadora" tal vez no estén muy precisas en su mente, es decir, como futuro absoluto, no inmediato.

Nada de lo escrito en *Argirópolis*, pertenece a Sarmiento exclusivamente, ni siquiera lo escrito en su obra maestra el *Facundo*, inspirado en Echeverría, elaboradas por Alberdi y transformadas a través de su innegable genio.

Creo que lo interesante de *Argirópolis*, desde el punto de vista de la creación urbana, que es el que nos interesa aquí, es que une la noción de aldea o ciudad pequeña con la noción de subcontinentalidad, y aquí es donde se muestra anticipatorio, en un retroceso que representa a la vez un progreso y está marcando los pasos de un futuro MERCOSUR, por lo menos.

Y mucho más.

Nota EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA: *Sarmiento*, Sudamericana, 1959, Pág. 177. Cita a Echeverría y su comprensión de la explotación del proletariado.

Quiroule

Así como Sarmiento concibe el progreso solo desde la población del desierto “*incommensurable*”, Quiroule, que ha experimentado los problemas de la inmigración en carne propia, los de los inmigrantes que no encontraron tierra en donde alojarse, a pesar de la inmensidad del país y superpoblaron la ciudad de Buenos Aires, se opondrá a la metrópolis. En el fondo la urbanización en pequeñas poblaciones no difiere esencialmente del concepto de Sarmiento. Quiroule es también un exiliado y un exiliado político que ha huido (en la persona de sus padres) de la dictadura de Thiers. Propone la fundación de pequeños poblados de alrededor de 20.000 habitantes, suplantando a *Las Delicias* la ciudad capital de la anarquía. Aquí de nuevo aparece el desplazamiento de la realidad, pero sí ahora en un discurso de ficción.

La imagen de ciudad

Joaquín Alejo Falconnet (Pierre Quiroule) nació en la ciudad de Lyon, en Francia en 1867¹⁷ 21
"Lyon precedió cronológicamente a la epidemia insurreccional de las ciudades de Francia. Allí fue la revolución de Septiembre la chispa que provocó el incendio, en ella se enarboló la bandera roja (...). Esta especie de Comuna Lyonesa, en la que Bakunin tuvo un papel poco definido, carecerá de perspectivas". Después de abril: "prosiguió la represión y más de 140 personas fueron condenadas a prisión o deportadas"

Es bastante posible que su familia se contara entre los exiliados de la Comuna francesa de 1871.¹⁸
22

La ciudad de Lyon era cabeza de una rica zona industrial, la de los tejedores de seda, que habitaban el barrio de "La Croix Rousse",¹⁹ Quiroule escribió tres obras sobre la futura ciudad anarquista: la primera: "*Sobre la ruta de la anarquía*", (1909), la segunda, "*La ciudad anarquista americana*" (1914) y la última, "*En la soñada tierra del ideal*". 1920.

Además de su militancia y colaboración en *El Perseguido*, *La Protesta* y *la Liberté*, escribió varias obras de teatro, obras de corte filosófico y científico, ensayos sobre el sexo, etc.. Trabajó en *La Nación* y en otras editoriales como impresor. Murió en 1938 en Buenos Aires, sin haber regresado a su país. Fue autor de cuentos y novelas policiales y se lo considera un precursor del ecologismo. Esta fue su vida, pero, ¿la imagen de su ciudad?

Toda fantasía se origina en alguna realidad y la fantasía espacial y social que genera una imagen de ciudad, no puede más que haberse apoyado en aquella que fue la primera imagen sensorial del espacio vivido²⁰ 24 En el caso de Quiroule, se trata de una imagen doble, la de la ciudad de origen (Lyon) y la de su adopción: Buenos Aires. Es la imagen del exiliado. He ahí la utopía. Su idioma materno fue el francés, su mujer hija de franceses, sus padres exiliados políticos. Sarmiento desplazará las imágenes de San Juan y Santiago (su patria de adopción) y la de Buenos Aires, su

21 SILVIA VAZQUEZ: *Pierre Quiroule, una existencia singular*, En. GUTIERREZ RAMON y otros: *La ciudad anarquista americana*. Ed. Tuero, 1991.

22. GEORGES BOURGIN: *La Comuna*, Eudeba, 1962.

23 PIOTR KROPOTKIN: *Campos, fábricas y talleres*, Ed. Jucar, 1979.

24 CELIA GUEVARA: *Atenas, ciudad, tiempo y espacio*, Colección Crítica del IAA, FADU, UBA

patria aún desconocida.

Sólo que Quiroule llegó a Buenos Aires "*a edad muy temprana*", alrededor de los cuatro años, según se cree. ¿Conservaría algún recuerdo infantil de Lyon, como hecho sensorial? Creo que casi puede descartarse y que la imagen de ciudad que estructuró la sensibilidad de Quiroule, fue la nuestra y se formó dentro de nuestra cultura espacial.

Sin embargo, la imagen social; la imagen (doble también) que se genera desde la ciudad y región de Lyon, a la vez fuertemente industrializada y sin embargo también rural y artesanal (imagen social transmitida probablemente por sus padres y el grupo francés) puede haber influido grandemente consolidando así los conceptos kropotkinianos que coincidían en esta doble imagen (medieval y futurista a la vez)

Es posible que esta doble mirada o doble imagen se haya vuelto a desdoblarse dentro de un país como el nuestro casi totalmente rural, pero con una ciudad como Buenos Aires en franco despegue hacia la industrialización, todo lo cual ha de haber contribuido a dar forma a su heterogeneidad y a su "heterotipia", como diría Foucault y, por lo tanto, a su aspecto surreal.²¹ Buenos Aires tiene en 1914 más de un millón y medio de habitantes.

Dentro de la imagen social que formó la imagen de Quiroule, se encuentra probablemente la tradición lyonesa utópica (y no me refiero a Fourier ni a los utópicos del catolicismo) sino a las comunidades lyonesas del siglo XVI que nacidas para hacer un frente común al hambre y a las guerras, sobrevivieron hasta el siglo XIX. La comunidad llamada "*Pion de la Montagne*", en la región de Lyon del Bourbonnais, donde no existía propiedad privada, los niños se educaban en común, todos llevaban el mismo modelo de ropa, se autoabastecía de todo menos de la sal y el hierro, (todas características de la organización social que muestra la obra de Quiroule) fundada en el siglo XVI, existía todavía hacia 1874, es posible que la familia de Quiroule la haya conocido o que, al menos les haya llegado a oír un recuerdo de sus tradiciones.

Hay evidentes influencias de Nietzsche y como él, Quiroule es un entusiasta de la Grecia clásica además de la Grecia renacentista y las producciones del siglo XVIII.

Lo que Quiroule nos propone como innovación, supone un trabajo sobre bases teóricas relacionadas directamente **al anarquismo y por supuesto al movimiento obrero**, si bien los comportamientos sociales idealizados dentro del funcionamiento de la comuna anarquista, tal vez no lo reflejen claramente (casas de vidrio, reuniones de estilo intelectual y otras formas y modos de vida más cercanos a la burguesía que al proletariado), mientras que las utopías sansimonianas o fourieristas (y sobre todo las howardianas) se dirigen a un habitante, miembro de la pequeña burguesía.

El espíritu de la comuna planteada por Quiroule, con su trabajo colectivo (al menos en la agricultura) una organización a la vez asceta y ecológica de la vida, unida a las concepciones individualistas (individualidad total, sin célula familiar, salvo excepciones, lo que lo hace aún más individual, con los niños educados en común) refleja plenamente la ideología libertaria como aspiración. Sin embargo, propondrá viviendas ocupadas por dos individuos, dotadas de un salón común y piezas aisladas, una especie de familia no vincular. Estas unidades están separadas unas de otras y situadas en jardines paradisíacos.

A diferencia de Morris, Quiroule aceptará el gran desarrollo industrial (a la manera kropotkiniana, poniéndole límites), casas de vidrio, por ejemplo, con muebles de vidrio integrados. La forma en que es tratada en Quiroule, responde más bien al movimiento moderno y se separa del espíritu medievalista.

Su concepción de la casa prefabricada en vidrio corresponde a un adelanto industrial no alcanzado masivamente aún en nuestros días. Quiroule no se interesa por la artesanía. Se suprime la locomoción rápida, cortas distancias al trabajo, autosuficiencia, aislacionismo y quietismo. (este tratamiento del tiempo es característico de la literatura anarquista). Descarta al Estado como Howard, pero con signo ideológico distinto.

La ciudad anarquista americana

²⁵CELIA GUEVARA: *La ciudad surrealista*, Colección Crítica del IAA, FADU, UBA, Junio 1996.

La organización de la vida comunal es libre, No hay más gobierno que la Asamblea que reúne a los adultos (la ciudad tiene unos veinte mil habitantes). Se reúnen en un Consejo, en su Sala, donde aparecen las diversas tareas a realizar en la comuna. Cada uno lleva a cabo lo que le parece (todos los comunistas son capaces de emprender casi todas las tareas de mantenimiento o de producción).

La forma de vida **no es familiar**, los niños pequeños permanecen en sus nurseries, los mayores en la escuela. Sus padres no viven en pareja, sino solos o por pares del mismo sexo (a menos que así lo deseen): 13²²⁾ 26 Esta forma de organización del amor y la familia, con los adultos habitando de a dos por vivienda, con frecuentes reuniones que entre otros propósitos tenían el de dar lugar a encuentros galantes, recuerda el ambiente de los internados universitarios y nos habla de una eterna adolescencia. Quiroule, libra a la sociedad de la familia y aún de la responsabilidad de los afectos constantes. Relacionáse tal vez esta forma social con otros capítulos del texto en que se señalan la ausencia de enfermedades, la perenne juventud etc. Se subrayan así las extremidades del tiempo también destacado por la perfección moreana. Dos Santos²³ 27 comenta a Moro diciendo: "Su tiempo es siempre el tiempo convertido en eterno". Todos estos conceptos trascienden un cierto espíritu de individualidad, de aislamiento y de "autonomía", como dice Kaufman²⁴ 28 al hablar de la Ilustración.

Quiroule, expresa explícitamente la voluntad de suprimir **lugares comunes de comida (fondas y restaurantes)** No se nombra a los cafés, pero parece implícito que éstos también desaparezcan. (esto es impensable para los porteños)

Se pierde así **la base de la sociabilidad burguesa** y se pierde sobre todo el espacio semi-público, la graduación en espacios de reunión que da a la ciudad su colorido y su vida, la gradación de hechos sociales que van dando matices diferentes a los lugares de reunión. Creo que esto no es casual, Quiroule trata dentro de la planificación de suprimir todo que recuerde a la burguesía y el café representa el centro de la vida de la burguesía.

No cabe duda de que se trata de un disparo hacia la burguesía. El problema es: ¿Se trata de una costumbre burguesa? o ¿exclusivamente burguesa?

La forma de vida, no familiar, dentro de la tradición utópica en la que Fourier llegó a constituir el paradigma, conserva sin embargo de la burguesía: (o al menos de sus gérmenes) la necesidad de la vivienda. Se diría que la vivienda no es más que la envoltura de una forma de vida. Si esta forma de vida no contempla la vida en común, ya sea grupal, colectiva, abierta o cerrada parecería normal que la vivienda reflejara esta situación.

El plan

El plano presentado por Quiroule no difiere en sus formas de los proyectos característicos de la época. Las forma oblicuas y triangulares, aparecen en todas las grandes ciudades como herencia tardía del plan de Haussmann o del de Versailles.

Y en Buenos Aires, existe el antecedente del Plan de Crespo, un plan basado no solo en la forma, sino en la intencionalidad política de Hausmann.²⁵ 29 En época de Quiroule hacia 1913 se dibujan las formas triangulares de las avenidas sobre Plaza de Mayo., superponiéndose a la cuadrícula.

Es más, la rígida centralidad del plan lo acerca más a Platón o a Moro que al urbanismo moderno a pesar de las viviendas de vidrio y de la electricidad. Pero la Plaza propuesta por Quiroule difiere por completo del espacio central de la ciudad circular de **Las Leyes**, ésta es la plaza del pueblo y de las grandes reuniones, la plaza de la anarquía, no la plaza sagrada. La plaza del ágora está separada de la acrópolis.

Y es esta plaza, la que la diferencia esencialmente del Capitolio sarmientino, o del norteamericano, no solo por su espacio a cielo abierto, también por su accesibilidad. Todos los caminos conducen a esa plaza, como a la acrópolis griega, pero no se trata de la ciudad de los dioses, sino de la de los hombres y la accesibilidad es la única razón para emplear calles oblicuas donde el juego de

26 QUIROULE PIERRE: *La ciudad anarquista americana*, Pág. 182.

27 CARLOS DOS SANTOS FERRERIRA: *La utopía obvia, Brasilia*, SUMMARIO, Latino América, Urbanización y ritos, No.100,

28 EMILE KAUFMAN: *La arquitectura de la Ilustración*, Gigli, 1974.

29 Ver CELIA GUEVARA: *La ciudad anarquista*, Colección Crítica del IAA, FADU, UBA, 1992.

visuales barrocas o renacentistas, no han sido tenidas en cuenta

En cuanto a la ciudad moreana, carece de la gran plaza de reunión. Moro se anticipa al urbanismo inglés con su organización espacial asimilable a la micro-política y sus dirigentes situados a escala de calle o manzana. También propone Moro la comida en común (por manzanas) a diferencia de Quiroule que la suprime. Es por esto que el plan social y espacial de Quiroule aunque hereda de Moro la división en cuatro partes, y alguna otra característica como el límite de población, no es inglés.

Nos hallamos ante una utopía clásica, se trata de la reivindicación de un grupo oprimido y de cambios sociales absolutos. Es la experiencia del “ahora” de la que habla Manheim, no hay concesiones a la realidad presente. Aquí hay además un “*desplazamiento y una proyección de sus estructuras en un discurso de ficción*, Buenos Aires se transforma en Santa Felicidad, produce una figura “*que no niega la realidad transformándola sino que la indica solamente produciendo la figura de su negativo*, (Marín, Op. Cit.). El contexto histórico es muy diferente al de 1850. Hacia 1914, muy poco antes de la 1ª. Guerra Mundial, Argentina era un país en pleno despegue, en pleno desarrollo capitalista, aunque dependiente. La fiestas del Centenario habían hallado a la ciudad en su momento de éxito. Quiroule no va a proponer como Sarmiento un proyecto económico sustentable. Su interés es más bien urbanístico y social.

La utopía de Quiroule nunca se realizó. Sin embargo 15 años después de su muerte, y poco antes de la Gran Utopía Cubana, apareció en la orilla vecina a Buenos Aires, una comunidad filo-anarquista que con sus bajas y sus altas ha perdurado hasta hoy. La **Comunidad del Sur** en Montevideo.

La ciudad utópica hoy

Que queda del espíritu utópico? En los finales del siglo XX aparecen en el mundo los ideólogos antiutópicos, Prigogine, el científico de origen ruso, formula la teoría del caos, reprofetiza el fin de la utopía (ya anunciado por Manheim). Rem Koolhaas, el arquitecto holandés, construye su contrautopía posmoderna como una especie de nuevo cinismo hedonista y pregona la incentivación del caos ciudadano. Pero este caos también se acompañará de la agudización de la injusticia social en nuestros mundos.

No es casualidad que toda la política neoliberal y sobre todo la de los años noventa, coincida en el pensamiento antiutópico y que coincida también con la muerte de las ciudades, de las ciudades reales del encuentro, no las virtuales. Aparecen también nuevas formas en los movimientos sociales de la región Podrá tal vez la utopía construir nuevas ciudades para los hombres nuevos y sus nuevas formas? Podremos llegar a conocer algún día la “proyección óptima” de Maiacowsky?

Hemos asistido a la transformación de las ciudades en fragmentos aislados y reducidos a la miseria en el Tercer Mundo o a la banalidad urbana en el primero.

Actualmente a los argentinos se nos llama *distópicos*, estamos contra todas las utopías según nos dicen, no creemos en los contratos, la palabra empeñada, la justicia. *Si Tomás Moro hubiera conocido la Argentina, en lugar de escribir la Utopía*, hubiera descubierto la

*distopía*²⁶ 30

30..GUY SORMAN: *La celebración de un país distópico*, *La Nación*, Enfoques, Domingo 26/10/03.

Estado de la cuestión

La empresa de estudiar a Sarmiento es de hecho una audacia, y yo no pretendo haber, ni muchiiiiisimo menos!!!!, agotado el tema de *Argirópolis*. No es posible separar la obra del autor, y Sarmiento además de un gigante literario es un catalizador de polémicas, no solo entre los argentinos revisionistas, que lo combaten casi tanto como a Rivadavia, sino también entre los chilenos, cuyos estudiantes arrojan de vez en cuando el busto de Sarmiento al río Mapocho, para que el gobierno de turno lo desentierre, lo recupere y lo vuelva a colocar en su pedestal con las disculpas al gobierno que en ese momento nos represente.

Los chilenos le reclaman la Patagonia, los uruguayos no deben ver con buenos ojos a *Argirópolis*, cuya capital se apoya en Martín García nada menos. Los paraguayos tal vez recuerden su participación en la guerra de la triple infamia, aunque a Paraguay fue a morir y siempre guardó el mejor recuerdo para el pueblo de Chile. Según parece su relación con los chilenos intelectuales, no fue la más acertada en cuanto a la lucha democrática (apoyó a Montt, que representaba a los conservadores) pero también fue amigo de Arcos (a la izquierda).. Su amistad con Velez Sársfield, viejo rosista que propició el fusilamiento de Camila, ha sido muy criticada.

En fin, un autor muy polémico, por muchas otras razones.

Pero además, la tarea que representa tratar de comprender la historia de la formación del Estado Nacional, es inagotable y Sarmiento es un hombre de intereses múltiples, lo que obliga a una revisión constante.

Si analizamos su artículo *Arquitectura doméstica*, por ejemplo, veremos que se refiere a los techos planos de Montevideo y Buenos Aires (únicos en América, según dice él, pero que si no me equivoco aparecen también en la Habana del XIX junto con las columnatas). Debo verificar este recuerdo. Sarmiento viajó a La Habana, pero posiblemente por ser ésta una ciudad que conservó los edificios del XVII y XVIII, no le impresionaron los del XIX) Pero además dice: *Que raro! Entonces los vizcaínos fueron anteriores a los andaluces?*. En realidad fueron los canarios judíos los habitantes del XVII en Buenos Aires, y los techos en azotea no son andaluces en este caso, sino que probablemente pertenezcan al neoclasicismo o en todo caso fueran canarios, por lo cual aparecen en Uruguay que recibe ese grupo en el XIX.. Pero lo que importa en Sarmiento no siempre son las respuestas, sino las preguntas. Efectivamente ¿Porqué, como él señala, los techos son a aguas en Chile (y lo son todavía en 1850, según material fotográfico) y no en Buenos Aires?, añadamos, ciudad en donde llueve mucho más? Y en La Habana, si verdaderamente están? Donde llueve todos los días? (Desde luego hubo techos de azotea en La Habana. No puedo especificar la fecha). Porqué esta influencia no llegó hasta Chile, siendo este país muy desarrollado para su época y de clima seco? Porqué no a Perú, donde nunca llueve? Nos deja la pregunta y así lo hace en infinitos temas, ya fuera de la arquitectura, temas que, en mi caso, por lo menos, no domino.

Aunque el material de crítica sobre Facundo es también inagotable, sobre *Argirópolis*, hay muy poco escrito. Félix Weimberg le dedica un capítulo en la obra citada y el prólogo a la edición de *Argirópolis*, destaca esta particularidad. Este capítulo de las ideas sociales en Sarmiento aparece muy semejante al prólogo para la edición de *Argirópolis* en el cual señala la poca bibliografía al respecto.

Ainsa (Op. Cit) le dedica dos o tres páginas en su obra. No conozco mucho más. Encuentro a Ardao (Enero 2004) en bibliografía de Felipe Iglesias sobre el viaje a París. Por supuesto, fragmentos de su obra aparecen citados en casi todas las que nombro en la bibliografía sobre Sarmiento, sobre la generación del 37, sobre la organización del Estado Nacional, y en otras que

no nombro pero que se refieren a la educación , a la ciencia o a la historia. Es necesario decir que Iglesias es un precursor en los estudios sobre Sarmiento y el espacio, aunque no me he basado en ellos por haberlos encontrado tarde. María Marta Lupano me habló de una alumna de Jorge Ramos que estaba trabajando también sobre Argirópolis.

En el libro de Ainsa y también en Weimberg, aunque con menos fuerza, aparece la significación utópica de Sarmiento, no solo en esta obra, sino en la construcción de toda su profética vida.

Por otra parte, mi interés mayor es el urbano, y allí estoy segura de que soy pionera en el tema. (en cuanto a *Argirópolis*, se comprende, no a las ideas de Sarmiento en general, ni a su proyección urbana) Debo a María Clara Campomenosis, estudiante de la Carrera de Sociología una reconstrucción de *Argirópolis*, que me ayudó a imaginarla. Se trata de ejercicios propuestos en mi seminario de reconstrucción de las utopías urbanas, que en el caso de María Clara le fue menos difícil, por su condición de arquitecta. Me apoyé un poco en su trabajo, como un juego, para repensar la obra en su sentido urbano. El resultado es ecléctico, pero es un esfuerzo y encuentro que mi dibujo se parece algo al *futuro* de Sarmiento.

No recuerdo haber encontrado bibliografía sobre las influencias que llevaron a Sarmiento a la concepción de ciudad aquí en *Argirópolis* (salvo indirectamente en Katra) ni sobre la importancia de la experiencia chilena en este sentido. Y tampoco sobre la influencia directa de Washington en los aspectos estéticos o aún políticos en su sentido más sutil.

El mismo Katra reconoce que la historia de la ciudad en Sarmiento aún está por escribirse. La historia del espacio, diría yo que se ha comenzado (Ej: Viñas y otros) aunque mucho más completa en Mármol, porque en *Amalia*, Buenos Aires es muy evidente, y muy protagonista, pero que se ha soslayado siempre en Sarmiento, al menos en Argirópolis, tal vez porque ha estado opacada por otras dimensiones más importantes en su obra. (Exceptuando *El Facundo*) En cuanto a la Mesopotamia y la utopía regional yo ya había estudiado desde hace años la navegación de cabotaje y su historia, especialmente en los archivos del AGN. Al estudiar Argirópolis me vi obligada a hacer esfuerzos nuevos. Por supuesto no pretendo comprender profundamente o innovar en los aspectos de la época y la política de la época, se trata de un trabajo de historia urbana

Es necesario decir también que no siempre lo que dice Sarmiento está de acuerdo con lo que piensa como fin último. Es un político y Argirópolis es una obra política, de manera que la opinión sobre hechos políticos resulta inevitable.

Las hipótesis urbanas, creo mejor discutir las en el encuentro, no obstante diré

- 1) Que encuentro muy interesante poder estudiar un trabajo de Sarmiento que reúne casi todas sus ideas políticas y a la vez parte de su concepción urbana.
- 2) Que la utopía existe de hecho en un país casi sin historia
- 3) Que el trabajo posterior cumplido por los protagonistas, especialmente Sarmiento, parece ciclopeo, con todas las traiciones, renuncios y equivocaciones del caso, considerando el espacio y el tiempo y las condiciones materiales.
- 4) Que un ejercicio de utopía regional, aún cuando ésta no llegue la altura de las de Bolívar, coloca a Sarmiento en un plano de anticipación fenomenal.
- 5) Que en el orden urbano, como en todos los órdenes no hay que tomar a Sarmiento en su discurso obvio.
- 6) Que he disfrutado enormemente con este trabajo, independientemente del resultado.

El trabajo se divide en tres partes: 1°. La utopía y su definición, 2°. la concepción regional de la utopía y la navegación de los ríos y 3°. la ciudad y los aspectos urbanos en Sarmiento. .

Interés en el tema

Mi interés personal comenzó como estudio de una utopía urbana. Me interesaban por supuesto las argentinas y de ellas las de Quiroule y Sarmiento me parecieron las más representativas cada una de ellas, de su grupo político o ideológico.

Comencé por mi parte el estudio de las utopías y luego las llevé al Seminario Estos ejercicios se trabajan en el seminario de la Carrera de Sociología, desde el 2000, con estudiantes y a veces con los ayudantes. De manera que responden a veces a aportes colectivos o al menos a discusiones en clase que me sugieren nuevas preguntas.

En el caso de Quiroule, me baso en un trabajo presentado por mí en 1995 en Vaquerías.

La hipótesis central, que me pertenece, es la de la relación entre ideología y creación urbana que aparece en ambas obras y creo está bastante desarrollada.

El objetivo perseguido en clase es el de agilizar la mente de los estudiantes en el sentido de la creación social, no espacial, pero se llevan a cabo algunos ejercicios muy simples que los acercan a la comprensión del espacio urbano.

A partir de mis propias proposiciones y lecturas seguí desarrollando el tema de *Argirópolis*.

Pero lo propuse por primera vez en el Seminario. No incluyo especiales análisis sobre el viaje a Europa, de Sarmiento, algo he trabajado en otras publicaciones, en parte porque ya ha sido desarrollado por Iglesias y otros autores y nada sobre el Africa, porque no daría el tiempo de trabajo.

En cuanto al capítulo sobre Quiroule, no incluyo bibliografía, creo que las citas son suficientes, ni explicación alguna, puesto que ha sido discutido ya en el Instituto, cuando yo todavía pertenecía, aún cuando he añadido observaciones nuevas, sobre todo en relación al plan. Creo que deben incluirse como bibliografía algunos trabajos que pertenecen a la Colección Crítica No.

BIBLIOGRAFÍA PARA ARGIROPOLIS

Utopía (para la definición de *Argirópolis* como utopía, ver también Ainsa y Weimberg)

Para más bibliografía sobre el tema ver Colección Crítica No.

ERNST BLOCH: *El Principio Esperanza*, Prólogo, Aguilar, 1959.

LOUIS MARIN: *Tesis sobre la Ideología y la Utopía*, *Criterios*, Habana, Cuba, No.52, 7/12/94

KARL MANHEIM: *Ideología y utopía*. Madrid 1958.

..

Formación del Estado Nacional

ANGUEIRA MARIA DEL CARMEN: *El problema de la organización estatal (1852-1862)* CEAL, No .31

HALPERIN DONGHI TULIO: *Historia contemporánea de América Latina*. Alaianza Editorial, Madrid, 1996.

Una nación para el desierto argentino Editores de América Latina,

1997.

LEVENE GUSTAVO: *Historia Argentina*, Tomos II y III, Campano, Buenos Aires, 1964.

MUIÑO OSCAR ALBERTO: *La misión Alvear- Díaz Vélez al Alto Perú*, *Rev. Todo es Historia*, Septiembre 1983, No. 196.

ODDONE JACINTO; *La burguesía terrateniente argentina*. Libera, Buenos Aires, 1967.

PEÑA MILCIADES: *El paraíso terrateniente*, Fichas, Buenos Aires, 1973.

VIÑAS DAVID: *La historia excluida, ubicación de Martínez Estrada*, Contorno, Contorno, CEAL, 1984

Sarmiento y sobre Sarmiento

MARTINEZ ESTRADA EZEQUIEL: *Sarmiento*, Sudamericana, Índice, 1969.
PEÑA MILCIADES; *Alberdi, Sarmiento, el 90*, Fichas, Buenos Aires, 1973.
PONCE ANIBAL: *Sarmiento y la Vejez de Sarmiento*, Hachette, Buenos Aires 1976.
ROJAS RICARDO: *El pensamiento vivo de Sarmiento*. Losada, Buenos Aires, 1983.
SARMIENTO DOMINGO F.: *Recuerdos de Provincia*. Eudeba, Buenos Aires, 1960.
Argirópolis, Colección Identidad Nacional, Secr. Cultura Nación, 1994.
Facundo, Losada, 1963..
Viajes. Tomos I, II, III, Hachette, Buenos Aires 1958.

VARIOS AUTORES: *La novela romántica latinoamericana*. Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1978.
VITALE LUIS: *Chile en la época del exilio de Sarmiento*, en :*Sarmiento de frente y de perfil*. Revista, *Todo es Historia*, Año XXII Sept. 1988, No 255.
WEIMBERG FÉLIX: *Las ideas sociales de Sarmiento*, Eudeba, 1988.
ZIGON ANA: *Sarmiento y sus amigos*, *Sarmiento de frente y de perfil*, : Revista *Todo es Historia*, Año XXII; Septiembre 1988. No 255.

La generación del 37

ALEM LESCANO LUIS C : *La patria de la idea o la patria de la tierra*, (Alberdi, el hombre y su pensamiento) *Todo es historia* No. 206, Junio 1984.
ARRIETA RAFAEL: *La ciudad y los libros*, Librería del Colegio, Buenos Aires 1955
DE MIGUEL MARÍA ESTHER: *Echeverría el romántico utopista*, *La Nación* 14/2/2001
ECHEVERRIA ESTEBAN: *Ojeada retrospectiva*, Compilador Torcuato di Tella, Eudeba, 1982.
GHIOLDI, VARELA de, DELFINA: *La generación argentina del 37*. Ed. Populares Argentinas 1956.
LANUZA JOSÉ LUIS: *Echeverría y sus amigos*, Paidós, Buenos Aires, 1967.
JULIO NOTTA: *Echeverría*, Buenos Aires 1951.
RODRÍGUEZ BUSTAMANTE NORBERTO: *La filosofía social de Alberdi*, Universidad nacional de La Plata, Fac. Humanidades, Dep. Filosofía, 1960.

Espacio geográfico y urbano

AINSA FERNANDO: *La reconstrucción de la utopía*. Ediciones del Sol, Bs. As. 1967.
AMERICAN INSTITUTE OF ARCHITECTS: *A Guide to the Architecture of Washington D.C.* Washington Metropolitan Center, 1974.
BENÉVOLO LEONARDO: *Diseño de la ciudad*, (Washington) G. Gigli, Méjico, 1979.
La captura del infinito, Celeste, Madrid 1991.
CARIDE HORACIO: *Visiones del suburbio, Utopía y realidad en los alrededores de Buenos Aires, durante el siglo XIX y principios del XX*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Documento de Trabajo, Febrero de 1999.
DARENO E.M.S. : *Los días de Sarmiento en París*, *Todo es Historia*, No. 79, Dic. 1973
Sarmiento entre bohemios y tahúres. *Todo es Historia*, No. 80, 1974.
DE PAULA ALBERTO, GUTIÉRREZ RAMON: *La encrucijada de la arquitectura argentina (1822-1875)* Univ. Nordeste, Resistencia, 1973.(Los puertos).
GUARDA GABRIEL: *La ciudad chilena del siglo XVIII*, Centro Editor de América Latina, 1968.
GUEVARA CELIA: *Algunos aspectos económicos que intervinieron en el origen y desarrollo del poblado de La Boca y zona del Riachuelo*. IX Jornadas de Historia Económica Octubre 1988. (La navegación de cabotaje) Anoto solo uno, el primero de los trabajos sobre el tema, son varios.
Ideología y situación urbana de las clases altas de Buenos Aires de fines de los siglos XVII a XX, (e Historia del Puerto). XVI Jornadas del Instituto Histórico del Gobierno de Buenos Aires,, Octubre 1999.

- GUTIERREZ RAMON:** *La ciudad anarquista americana* Compilación, Tuero, 1991.
Utopías americanas, Prólogo, SUMMARIO, 1990
- KATRA WILLIAM:** *Sarmiento en los Estados Unidos,* *Todo es Historia,* Año XXII, Septiembre 1988, No.255.
- KORN ARTHUR:** *La Historia construye la ciudad,* (Washington) Eudeba, 1963.
- KROEBER CLIFTON, B:** *La navegación de los ríos en la Historia Argentina.* Paidós, Buenos Aires, 1967
- IGLESIAS RAFAEL:** *Sarmiento, imágenes urbanas de París,* Anales del IAA, UBA, No 29, 1992-93.
- MC. LAUGHLIN GREEN. C:** *El crecimiento urbano de Estados Unidos,* Ed. Infinito, Buenos Aires, 1968.
- MÖRNER MAGNUS:** *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de La Plata.* Paidós 1968., Puertos del Paraná
- READ CHARLES:** *History of the United States,* Pocket Book , Filadelfia, 1951.
- SARMIENTO DOMINGO F. :** *Arquitectura doméstica,* en Anales del IAA, UBA, No 11, 1958.
- TUNNARD CHRISTOPHER y HENRY HOPE REED:** *American Skyline,* The New American Library, Nueva York, 1956. La formación de la ciudad norteamericana.

Fuentes Primarias

Archivo General de la Nación (para la navegación de los ríos)

Cabotaje (1823/1832/1853)

Entrada y salida de pasajeros, Marina, (1821/1825/1829/1830)

Exámenes de prácticos (1860/1865/1866/1868)

Archivo del extinguido Cabildo de Buenos Aires

Imagen de ciudad

Censos de la Nación 1827 y 1869 y 1895

De la Ciudad, 1855 (y Censos de 1836 y 38 de la Ciudad y Provincia)

Catastro Beare Museo de la Ciudad: especialmente Boca, Barracas, Parque Patricios, Area Central.

Instituto de Estudios Históricos GC. Mapoteca